



¡Por ese camino... D. Ricardo, se hará usted célebre en su largo mando y recabará simpatías y consideraciones personales... muy merecidas.

Adelante con los faros... que a la... vuela... lo venden tiñito.

Tiene razón, pero muchísima razón. La Monarquía, el modo de ganar simpatías consiste en borrar como hizo el Sr. Póveda que borrara el Sr. Madariaga una fórmula de cortesía al disponer el cese de vocales de ese mismo Consejo, como los señores don Juan Leach, D. Rafael Campos, etc.

También se conquistan simpatías en Alicante apellidando salvajes a los alicantinos, llamando tonto e insultando al Sr. Antón, ó poniendo de oro y azul a un general de tan brillante historia como el marqués de Peña Plata.

Es una verdadera desgracia que el Sr. Pérez Gironés no sepa hacer esas hombradas.

¿Verdad colega?

Dice La Monarquía que el Sr. Caplepon no hace más que favorecer abundantemente a los electores de la familia en Orihuela y en Dolores.

Agradecemos el descubrimiento del colega, pues ignorábamos que los señores Germán y Calbet, fuesen electores del Sr. Ruiz Capdepon ó del Sr. Ruiz Valarino.

Con su acostumbrada imperturbabilidad dice La Monarquía que los conservadores no confunden la política con la administración.

Claro que no.

Y si alguien lo duda que se lo prague a los empleados que con quince y veinte años de servicio, fueron barridos del Ayuntamiento, ó al juez municipal D. Antonio de P. Orts, ó a los diputados provinciales D. Julián de Torres, y D. Francisco Abad, ó al presidente de la Audiencia Sr. Martín Luna, ó al secretario del Gobierno Sr. Doz, ó al vice-secretario de la citada Audiencia Sr. Izquierdo, destituido y calificado de borracho.

No faltaba más sino que los candorosos y remononcos conservadores confundiesen la administración con la política.

Esas cosas solamente las creen los tontos de capirote como Antón y como nosotros.

La justísima queja de La Monarquía procede de que el colega justifica con ella las gestiones de un amigo para que se le respete en los dos cargos retribuidos que desempeña y cuyas gestiones se han hecho públicas sin duda por aquello de que el amor y el dinero no pueden estar ocultos.

Esas gestiones le parecen a La Monarquía naturales y legítimas.

Está en su derecho el colega, como lo estamos nosotros, creyendo legítimo y natural que se cumpla lo mandado por la Dirección de Instrucción pública sacando a oposición una plaza que hoy no está desempeñada por concurso, como supone La Monarquía, ignorando sin duda que ni ese destino ni el de los diez años fueron obtenidos en las condiciones que supone, sino de un modo muy distinto.

Es una fatalidad para el colega la de creer todo lo que le dicen.

Así sale ello.

A los aparatosos e injustificados arranques de La Unión Democrática sólo podemos contestar recomendándole un poquito de respeto a la verdad que sale por ahora un tanto malparada en sus columnas.

El colega confunde lastimosamente nuestro artículo relativo a ciertos abusos en la Escuela de Comercio, firmado por Un profesor mercantil, con un suelto publicado posteriormente relativo al abuso cometido en el curso anterior en un centro de enseñanza que no nombrábamos, y en el que aludíamos a un profesor que tenía academia particular en la que cobraba quince pesetas por alumno.

¿Cómo se atreve La Unión a afirmar que hemos dicho que esto sucedía en la Escuela de Comercio?

Fíjese en que por este lado, por distracción ó por lo que sea, ha faltado al octavo mandamiento.

Tampoco hemos prometido, como supone, publicar el nombre de ese profesor; antes al contrario, dijimos con toda claridad que nos proponíamos evitar el abuso, sin sacar a la vergüenza al pecaor, porque no le queremos perjudicar; después dijimos que daríamos ese nombre para demostrar la falsedad de cierta queja; sabíamos que el colega no lo haría y no nos hemos equivocado; lo que sí habíamos prometido si llegaba el caso, es publicar la copia de los recibos que poseemos, y como jamás no faltó energía para cumplir nuestro deber, allá va la copia:

«Cuenta del señorito D. Filano de Tal.»

A continuación una lista de asignaturas, y en la casilla respectiva a una de ellas, la cifra de 15 pesetas.

Alicante tantos de tantos.

Recibi, etc.»

Si el colega quiere ver el original, en nuestra casa lo tenemos a su disposición, pues ya hemos dicho que no queremos perjudicar a nadie.

Finalmente, si uno ó varios alumnos de Economía compraron el libro que el colega dice, lo hicieron porque así lo estimaron conveniente, pero sin que nadie se lo indicase ni de palabra ni por escrito; de palabra no pudo ser porque el catedrático no designó esa obra, sino la del Sr. Figueras, y por escrito, mucho menos, porque no habiéndose reunido el claustro de profesores desde el mes de Diciembre último, no se ha podido redactar la nota que dispone el reglamento de 1859.

Esta es la verdad y lo demás música celestial.

SANDOVAL-SALVETTI

Cuando íbamos a escribir la prometida reseña de la boda de la señorita doña María de los Angeles de Sandoval y Bissecourt con el señor D. Alfredo Salvetti y Laussat, llega a nuestro poder la que inserta La Correspondencia de Alicante, autorizada con una firma tan conocida en la prensa, que no podemos hacer cosa mejor que honrar con ella nuestras columnas, juzgando que sería difícil para nosotros escribir una nota tan sentida é inspirada como la que pasamos a copiar:

LOS NOVIOS

Descendiente ella de los condes de Santa Clara, de la antigua nobleza italiana, y de los barones de Petrés, rama que tiene un meritorio origen en este mismo reino de Valencia; nombre alguno cuadrarle mejor que el elegido por sus padres en la pila bautismal. Presintieron sin duda que sus bondades, que no tienen límite, justificarian su elección. No se equivocaron; Angeles Sandoval, que desde esta mañana es ya la señor de Salvetti, ha tenido la dicha de sembrar de flores su camino, siendo el encanto de sus amigas, consuelo de los pobres y fuente inagotable de cariño para sus padres, contando también como tal por el afecto á pariente muy cercano que en penas de esas que matan, en lucha de inmenso dolor, fué para él verdadero ángel de caridad, empeñándose después para salir airoso, en la árdua y para muchos irrealizable tarea, de infiltrar en su alma purísimos efluvios de una santa resignación. Su arrogante y gallarda figura, la belleza de sus correctas facciones, su porte distinguido y su conjunto irreprochable, corresponden a la verdadera y envidiable hermosura de su alma.

Perteneció el novio a la dignísima y respetable familia de Salvetti, y sic que incurra en exageraciones, diré con justicia de él, que es de los jóvenes que tienen para mí el inapreciable mérito de haber brillado en sociedades

por su modestia y por sus virtudes, alejándose de cierto género de vida que es desgraciada en toda época y en los tiempos, no sé si buenos ó malos, que alcanzan. Dadas sus condiciones de carácter y su no vulgar ilustración, creo lleva muy adelantado para convertirse en verdadero paraiso, á contar desde hoy, fecha imperecedera, el hogar que va á compartir con la elegida de su corazón.

LOS REGALOS

Decir que los parientes, los amigos, las relaciones todas, se han afanado por llevarles un recuerdo, es cosa de las que por sabidas se callan.

El padre de la novia, aparte y descontado un magnífico y completo ajuar de ropa blanca, en el que á trevés de mil primores de que yo no entiendo ni he querido entender nunca, y en el que abundan los ricos y codiciados encajes valencianes, de Bruselas y Alençon, (esto me lo hizo notar una mujer, cuya hermosura merece capítulo aparte) le ha hecho los siguientes: Un alfiler de brillantes, unos pendientes de turquesas rodeadas de brillantes, dos trajes de seda y el de viaje; y al novio un reloj de oro.

Los del padre del novio: un magnífico abrigo de pieles; un traje de calle y un sombrero.

Los del novio: un collar de perlas y un traje de raso blanco de seda; habiendo recibido de la novia una botonadura también de perlas.

Los del padrino: un aderezo compuesto de collar, pendientes y alfiler de brillantes; una mariposa de brillantes y rubies; unos pendientes de esmeralda y brillantes y un juego de tocador de plata; y al novio, un chateleine con un precioso camafeo.

El de la madrina, un alfiler de brillantes.

Los de los barones de Petrés: una media luna de brillantes y un artístico barro con columna de Nogal.

Los de Concha: para su hermana, un espejo de plata para el tocador, y para el novio, un estuche de viaje.

¿Y para qué seguir más en este relato? Se haría interminable.

Unase á todo lo anotado un verdadero bazar de bronce, barros, porcelanas, bordados, centros de mesa, y un sinnúmero de objetos de arte, del que no guardo memoria y al lado el nombre de casi todas las personas de distinción de Alicante, y se tendrá juicio exacto de qué modo y en qué forma han sido obsequiados tan venturosos novios.

LA CEREMONIA

Muy cerca de las once de la mañana, reuniáuse en la suntuosa morada del señor barón viudo de Petrés, D. Arturo Salvetti y sus hijos Alfredo, Emma y Arturo, el barón de Mayals, D. Juan Garriga y señora, D. Juan Leach, señora, hija Luisa y sobrina Matilde Figueras, D. José Burroett y señora, D. Federico Leach y señora, D. Luis Pobit y señora, D. Mariano Mingot y señora, D. Manuel Gironés y señora y las señoritas María y Clotilde Ravello, Juana Pardo, Luisa P. del Pobit, Anita y Josefina Tallo, Barriqueta Carey, Josefina y Anita Bouazza, y los señores D. Gabriel Ravello, D. Alfonso Rojas y D. Eduardo Leach.

Cuando toda esta escogida concurrencia, formando distintos grupos, hallábase distraída hablando, en los salones de la antigua morada de los condes de Santa Clara, apareció de pronto cual visión encantadora cogida del brazo del padrino señor barón de Mayals, la que muy en breve iba á unirse por el sacramento del matrimonio, á nuestro muy querido amigo D. Alfredo Salvetti. Su escultural figura, bajo los pliegues de elegantísimo traje de raso blanco; el luengo velo delicado y caprichosamente cubría su cabeza, la emoción de que se hallaba poseída, todo este conjunto de detalles más fáciles de concebir que de explicar, destacaban solemnemente la simpática figura de la desposada.

Seguía el novio dando el brazo á la madrina que era la encantadora Emma Salvetti, cuya belleza corre pareja con la sencillez de su porte y la modestia de su carácter.

Formóse entonces lucida comitiva: los novios, los padrinos, los testigos de la boda don Juan Garriga, D. Luis Pasqual del Pobit, señor barón de Petrés, D. Arturo Salvetti, don Eduardo Federico Leach, D. Alfonso Rojas y D. Manuel Gironés y Puerto; las amigas íntimas de Angeles y detrás todas las demás personas que dejó enumeradas, marchando en este orden a la capilla de la casa en la que, profusamente iluminada, cubierta de damascos, y adornada con flores blancas, esperaba revestido el muy ilustre abad de la Colegiata don José Pons, el que después de las ceremonias que ordena la iglesia en estos casos, bendijo en nombre de la misma la unión de los novios bajo el indisoluble lazo del matrimonio.

Y lo que es tan propio y tan natural después de tan solemne acto; manifestaciones tiernísimas de profundo afecto; lágrimas de purísima alegría; explosiones sinceras de sentimiento; pero entre todas, ninguna tan conmovedora como la desarrollada entre Angeles y Concha: han vivido hasta ahora juntas, y al separarse para siempre ¿cómo no sentirlo? ¿cómo no llorar?

Pasado estos instantes que embargaron al alma de dulces impresiones, sirvióse espléndido almuerzo á los concurrentes y en el que resultó nota dominante la de felicitación á los novios, los cuales, acompañados de sus respectivas familias y algunos amigos, marcharon después á la estación de Murcia, dirigiéndose por esta línea á la magnífica finca que posee el señor barón viudo de Petrés en las inmediaciones de Orihuela y donde se proponen pasar los primeros días de la luna de miel, que sin duda ha de ser eterna, para quienes tantos merecimientos tienen para ello.

NOTA: Al hablar de los regalos de esta boda, se me olvidaron los de la madre de la novia y los de la madre del novio. Estas, que fueron dechado de piedad y de amor para sus hijos, les envían, desde el cielo para que no olviden en ningún momento de su vida, su santa bendición.—QUEBREMÓN.

De cuenta propia nos permitimos ampliar un poco el cariñoso recuerdo que el discreto revisero dedica á las inolvidables madres de la novia y del novio.

Fué la primera una de aquellas tres distinguidas y bellísimas jóvenes que hace algunos años eran gala y regocijo, por su belleza, por su distinción y su bondad, de la buena sociedad alicantina; no hay en nuestra ciudad quien no siendo ajeno á nuestras costumbres y á nuestras cosas, no se acuerde de las tres hijas del conde de Santa Clara; Manola, que murió cuando todo le sourela y en el periodo más espléndido y feliz de su juventud; Juana, la inolvidable señora de Harmsen, baronesa de Mayals; verdadero modelo de cristianas virtudes, de caridad inagotable y de santa resignación con que ayudó á su noble marido á soportar los más rudos golpes de no interrumpidos infortunios, y, por último, la madre de Angeles Sandoval, la que tolo Ali ante conocía por Tona Santa Clara, y que en nada cedió á sus hermanas en gracias y en bondades, en belleza y en virtudes; las tres duermen el sueño eterno, pero su recuerdo no se borra ni se borrará nunca del corazón ni de la memoria de cuantos se honraron con la amistad y con el trato de aquella distinguida familia.

Es hijo Alfredo Salvetti de otra dama no menos conocida, no menos estimada en Alicante, donde tampoco habrá nadie que no recuerde á las dos hermanas, bondadosas, elegantes y discretas hijas de D. Javier Laussat; Luisa, verdadero dechado de bondades, corazón bondadoso como pocos, entendimiento clarísimo, hoy señora de Leach; Elena, afectuosa, inteligente y bondadosísima como su hermana y mujer además de talento poco común, y cuya ilustración nada vulgar solo podía compararse con la bondad infinita de un corazón grande y de un carácter entero como pocos; de Elena Laussat es hijo el novio, y como Tona Santa Clara, habrá contemplado anteayer desde la mansión de los justos la dicha de su hijo y de su sobrina, enviándoles desde allí su bendición.

Sentían, sin embargo, un cierto esozor, temerosos de que tantos disgustos y tanta contrariedad hiciesen adolecer á la reina, y de tal manera, que el fruto de tanto trabajo se malograra.

Además de esto, que aunque lo importante para Aragon era que el rey tuviese sucesor, sin embargo, cuantos más hijos tuviese el rey sería mejor, porque nunca es mal año por mucho trigo, y sabido es que un gran tanto por ciento de niños se pierde, y siempre es conveniente tener un repuesto.

Andaban, pues, los próceres, y particularmente don Pedro de Lusía, que lo había tomado á empeño, á la cola del rey, para acabar definitivamente aquel enfadoso negocio, poniendo en buena armonía y en buen amor á sus señorías, como era justo y Dios manda, porque tampoco le gustaba á Aragon que su reina anduviese triste y acongojada; y por otra parte el rey, siempre irritado y siempre hosco, enrabiado consigo mismo, sin ser ni casado, ni viudo, ni soltero, é inventando siempre aventuras del diablo para distraer su aburrimiento, que comprometían á Aragon en guerras inútiles y costosas.

Había, pues, una triple cuestión de moralidad, de conveniencia y de política en aquel asunto.

Estimábase sobremanera á la reina, primero por el buen corazón de los aragoneses, que la veían desgraciada, y después, porque se sabía que la reina era prudentísima y lenta y mujer capaz por sí sola de gobernar un reino, aun faltándole el marido, y esperaban

CAPÍTULO XVI

De cómo don Pedro de Lusía se convenció de que una mujer puede ser viuda viviendo su marido

Pero llegado que hubo el rey á Perpignan, camino de Montpellier, y cuando la reina, que había salido de Montpellier camino de Barcelona, estaba á punto de llegar á Perpignan, volvióse á poner por delante á don Pedro de Aragon el espectro del conde de Cominges, se le revolviéron los celos, y el mismo día en que debía llegar la reina á Perpignan, ansiosa por unirse al fin definitivamente á su amado marido, éste se escapó por una puerta de la ciudad diametralmente opuesta á aquella por donde debía entrar la reina.

Este era el cuento de nunca acabar, y los nobles de Aragon se aburrían; pero no tanto como antes, porque al fin tenían ya sucesión al trono, y tan agarrada y con tales testimonios, que aunque el rey repudiase á la reina, Aragon no podía ya quedarse sin príncipe heredero.

La Unión y El Fenix Español



Compañía de seguros reunidos
Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga
núm. 1 (Paseo de Recoletos.)
GARANTIAS
Capital social efectivo... Ptas. 12.000.000
Primas y reservas... 43.598.510
Total... 55.598.510
32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.894.43.
Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicia, y Capitales diferidos, á primas más reducidas que cualquier otra Compañía.
Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Nuñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36, principal.

ción cariñosa, como Querebon dice en su inspirada revista. Re-uitaria incompleta y por modo imperdonable esta nota si en ella no consignásemos también sentidísimo recuerdo a una criatura angelical, hermana del novio, la bellísima y bondadosa María Salvetti, muerta cuando apenas llegaba a los albores de la juventud y cuando un porvenir lleno de halagadoras esperanzas la rodeaba en todos conceptos; como su madre era caritativa y buena, y muy poco tiempo antes que aquella abandonó para siempre este valle de lágrimas.

Por la ampliación, DIANA.

LOS TRAMOSOS

Con este mismo título publicó hace pocos días La Unión Democrática un artículo en el que se refirió a ciertos aficionados a la lectura gratuita de periódicos y que figurando en las listas de suscripción, nos valdremos de la frase del colega, mienten como ballecos cuando se les presenta el cobrador a quien dicen que se cierto que se han dado de baja, que aquel recibo ya lo tienen pagado, que el periódico no llega a su poder, etc., etc.

Este linaje de suscriptores es una verdadera plaga para las administraciones de los periódicos; precisa mente los que leen y no pagan son los que en mayor medida molestan a las redacciones con cuartillas que son otros tantos delitos contra la sintaxis, describiendo las fiestas de su pueblo, las molestias que su señora sufre durante el embarazo ó las excelencias del vino ó de la almendra que produce en su finca.

Hay, sin embargo, otra plaga mucho peor; la de los anunciantes, que después de ordenar la inserción de anuncios y de reclamos, por todo extremo aparatosos, cuidan mucho de no saldar sus cuentas, empleando para ello los pretextos más ridículos. Víctimas nosotros de uno de esos estafadores, vamos a hacer público el hecho para evitar á otros colegas el quebranto de sus intereses si se dejan sorprender por órdenes de la misma procedencia.

En el mes de Junio último recibimos una carta fechada en Hamburgo y firmada por don Adolfo Steiner, escrita en papel timbrado con grandes prestaciones; en ella se nos ordenaba la publicación por diez días de un reclamo de setenta y cinco líneas en tercera plana y en favor de una lotería alemana, y añadía el tal Steiner que contra recibo de comprobantes nos remitiría cuarenta pesetas.

El LIBERAL cumplió la orden y por dos veces remitió los comprobantes; silencio absoluto; á fin de Julio hicimos la primera reclamación; igual silencio. El 15 de Septiembre formulamos la segunda; todavía no hemos recibido la respuesta.

En tal estado las cosas hemos pedido informes á una seria y respetable casa anunciadora de Barcelona, cuyo gerente ha tenido la bondad de contestarnos que conoce bien á Adolfo Steiner, de Hamburgo; que no tiene relaciones con él; que hace algún tiempo y hallándose en Hamburgo le presentó personalmente una reclamación igual á la nuestra, entregándole por sí mismo los comprobantes, y que el señor Steiner le contestó que enviaba órdenes á los periódicos españoles pero que no les pagaba porque aún resultaban beneficiados con la publicidad gratuita de sus anuncios.

Creyendo que nuestros colegas de la prensa española no tendrán grandes deseos de recibir tan especialísimo favor, les damos la voz de alerta enterándoles de que D. ADOLFO STEINER, DE HAMBURGO, ORDENA LA PUBLICIDAD DE MUCHOS ANUNCIOS, PERO NO PAGA NINGUNO.

RECUERDOS DE AYER

ORENSE

Cuando los gobiernos reaccionarios habían abogado la voz de la libertad, y apenas si había alguno que se atreviese a hablar de aquellas benditas ideas nacidas al calor de las batallas en la guerra de la Independencia, levantóse en las Cortes españolas la voz apacible de un hourado patricio para arrojar en los surcos de nuestra política, regados con sangre, la semilla de los principios democráticos. Se escandalizaron los representantes del país ante la inaudita osadía; los representantes de la nobleza se indignaron contra el atrevido diputado que osaba defender las disolventes ideas, y los representantes del gobierno miraron con lástima á aquel pobre loco que hablaba de democracia en medio de la reacción triunfante. Serena y tranquila, sin inmutarse ante los más rudos ataques, continuó aquella houradísima voz su noble obra predicando sin descanso la democracia, combatiendo sin tregua los errores de la tiranía, sostenida por una constancia inquebrantable, y la semilla arraigó en el surco y los principios democráticos llegaron á contar en el país y en el Parlamento un número considerable de esforzados defensores. El triunfo coronó la obra y la democracia fué al cabo el espíritu vivificador de aquella lusinga patria española abatida por la reacción y destrozada por la tiranía. Aquella hourada voz que arrojó en el Parlamento las primeras ideas democráticas, fué la del insigne patricio D. José María Orense, marqués de Albaida, á quien se ha dado con justicia el nombre honoroso de Patriarca de la democracia española.

Si contar con la ayuda de nadie, solo en el Parlamento como representante de las nuevas ideas, luchó en el palenque político el ilustre Orense contra todos en defensa de aquellos generosos principios de la democracia, y solo también promovió revoluciones que hicieron tambalear á las instituciones monárquicas. El entusiasmo del gran adalid de los principios democráticos, la fe que respaldaba en sus predicaciones y la grandeza de sus ideas hicieron bien pronto numerosos prosélitos, y el alentado demócrata llegó á reunir en torno de

su bandera un partido numeroso y hourado cuyos esfuerzos labian de producir el entronizamiento de aquellas tan combatidas ideas. A Orense, al insigne marqués de Albaida, se debe, pues, esta maravillosa conquista del tiempo nuevo que ha regenerado las viejas instituciones de la noble España con la savia de las ideas democráticas.

Era el marqués de Albaida uno de los más ilustres representantes de la nobleza española, descendiente de una familia asturiana de rancio abolengo, y á pesar de ello estuvo animado siempre por aquel generoso espíritu liberal que puso tan de relieve en sus memorables campañas de las Cortes Constituyentes. Todos sus ascendientes habían militado en las filas avanzadas de la libertad, y el ilustre D. José María Orense siguió el ejemplo de sus antepasados, consagrando á la libertad todos sus alientos. Desde muy joven comenzó á trabajar en defensa de las ideas democráticas, teniendo que emigrar con su familia á Inglaterra. Educado en aquella liberal nación, formado su espíritu en aquella atmósfera de democracia de la patria de Oliverio Cromwell, cuando regresó á España el ilustre marqués de Albaida á la muerte de Fernando VII, era ya el demócrata convenido, por abolengo y por educación, que había de llevar á la victoria la hourada bandera de sus avanzadas ideas. Desde el año 1844 en que comenzó á figurar en la política, hasta el año 1873 en que se retiró de ella, después de alcanzado el triunfo y después de renunciar la presidencia de las Cortes, D. José María Orense, erérgico como ninguno, como ninguno consecuente en sus ideas, fué siempre el más esforzado campeón de las nuevas doctrinas, el portaestandarte de aquellas nobles ideas de democracia que él solo comenzara á predicar en el Parlamento, cuando la libertad moría amordazada por los gobiernos reaccionarios.

La síntesis de la política de Orense, el bello ideal que perseguía, era aplicar el gobierno al bien de los demás, al bien del pueblo, por el libre ejercicio de todos los derechos, por la práctica de todas las libertades. El gobierno, según el sistema del ilustre marqués de Albaida, no debía ser más que un mero ejecutor de la ley, un defensor asalariado del libre ejercicio de los derechos. En resumen, lo que pedía el hourado patricio era el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, reduciendo la misión del Estado á la realización de los servicios públicos, sin dejarle intervenir en la confección de las leyes.

En defensa de estas ideas combatió Orense animosamente no solo en el Parlamento, sino en las barricadas, acudiendo a las revoluciones por él promovidas. A consecuencia de esto tuvo que emigrar varias veces para librar su cabeza del patíbulo. Cuando volvió á España después del último destierro fué para recoger los laureles de la victoria, preparada por el mismo Orense en la revolución del '68 desde la emigración.

Nació el insigne marqués de Albaida en Laredo el día 14 de Octubre de 1803. Murió á los 77 años de edad el día 29 del mismo mes del año 1880.

En la tribuna española no se distinguió el famoso demócrata por su oratoria fogosa y elocuente. Hablaba y pensaba, como dice uno de sus biógrafos, á la inglesa, con sencillez, con claridad, exponiendo sus ideas en forma llana y sin adornos y estudiando las cuestiones bajo un punto de vista enteramente práctico. El marqués de Albaida no se excitaba jamás en las discusiones, ni jamás perdía la calma inalterable que le caracterizaba. Sin embargo se distinguió extraordinariamente y alcanzó gran popularidad por la viveza y la ingeniosidad de sus réplicas, que desconcertaban al enemigo. Como ejemplo de esto citaremos para terminar la siguiente anécdota parlamentaria.

Discutiendo un día el marqués de Albaida con el valiente general Ros de Olano, llegó éste á molestarse por ciertas frases despreciativas del primero, y le enderezó la siguiente filípica:—S. S. es una especie de Mario moderno. Mario transformado. Acaso haya pasado por la imaginación del Sr. Orense el creerse hijo de Mario, ó que ha nacido del polvo de Mario, como este creía haber nacido del polvo de Graco. Por dos veces se ha puesto S. S. al frente del desenfreno revolucionario, y si no ha conseguido lo parecerse á Mario es porque existe la diferencia de Mario romano á Orense de Palencia... Y el gran apostol de la democracia, sin desconcertarse, tranquilo y risueño, replicó:—S. S. está equivocado. A mí nunca se me ha ocurrido ser hijo de Mario; se me ha ocurrido siempre ser hijo de mi padre.

Z.

ECOS LOCALES

El agente ejecutivo de Callosa de Ensarriá ha nombrado auxiliar de dicha Agencia á don Andrés Vaquer Pérez.

El Boletín oficial de la provincia, en su número de ayer, inserta lo siguiente:

Parte sanitario de la Real familia. Edicto del gobernador civil de esta provincia sobre pertenencia de la mina de lignito, denominada «La deseada», sita en el término municipal de Agost y Alicante.

Otro de la misma índole. Reales decretos de la presidencia del Consejo de Ministros, admitiendo dimisiones y nombrando sustitutos.

Reales decretos del Ministerio de Hacienda admitiendo la dimisión del cargo de subsecretario del Ministerio de Hacienda á D. Miguel López de Carrizosa y nombrando para dicho cargo á D. José Garzón y Pérez.

Reales decretos del Ministerio de la Gobernación, declarando limpias las procedencias de Emu (China), Zeitonne (Turquía Asiática) y declarando sucias las de Singapur y Jamaica.

Edicto y anuncio de la Tesorería de Hacienda.

Relación de las fincas que se sacan á pública subasta.

Cuenta de Depositaria de los Ayuntamientos de Monforte y Mirafior.

Cédulas de citación del Juzgado de Bolulla.

Hemos recibido el núm. 525 de la importante Revista Contemporánea que dirige nuestro querido amigo D. Rafael Alvarez Sereix. Contiene el siguiente sumario:

«Exposición y examen del darwinismo», por Antonio García Maceira.

«Precursos españoles de Descartes», por Eloy Bullón Fernández.

«El problema cubano», por Pablo de Alzola.

«Estudios y estudiantes» y «El profesor mercantil» (conclusión), por Pedro Gómez Chaix.

«Españoles ilustres» y «D. Pedro Maffiotte» (conclusión), por Leopoldo Pedraira.

«El anarquismo en España y el especial de Cataluña» (conclusión), por Manuel Gil Maestre.

«Higiene y antigüedad del uso de la corbata», por Joaquín Omedilla y Puig.

«El teatro español» (continuación), por V. Rodríguez Intilini.

«Adagios y proverbios segovianos», por Gabriel M. Vergara y Martín.

«El penacho azul», por María de Belmonte.

Esta noche se celebrará en el acreditado café Español un magnífico concierto por el sexteto que tanta aceptación ha tenido en temporadas anteriores. Hé aquí el programa de las piezas musicales que se ejecutarán:

1.º «La gracia de Dios», pasodoble.—Roig.

2.º «La Verbeña de la Paloma», preludio.—Bretón.

3.º «Tancredi», overtura.—Rossini.

4.º Concertante y final segundo de la ópera «Polifonta».—Donizetti.

5.º «Sevilla», sevillanas (primera vez).—Albéniz.

6.º «Viva la Reina!» walses.—Taboada.

Principian las señoras á ocuparse en la cuestión de trajes, confecciones, sombreros, etcétera, que han de sustituir á los que la presencia del otoño relega al fondo de los armarios. Para unas la importancia del asunto consiste principalmente en estar al tanto de las últimas creaciones de las grandes casas de Londres, París y Viena; para otras, para las madres de familia, en particular, la cuestión complicase con la precisión de conciliar el buen gusto y las exigencias de la moda con una prudente economía.

Es, pues, ahora más necesario que nunca, para las señoras todas, recurrir á los valiosos consejos de una guía tan competente, práctico y seguro, como el antiguo y conocido periódico La Moda Elegante, el cual, con sus innumerables modelos de trajes y confecciones para las señoras, señoritas y niños, sus hojas de patrones (en tamaño natural), que permiten la confección en casa de la mayor parte de las prendas, y sus artísticos figurines iluminados, presta á sus abonadas inapreciables servicios.

La Moda Elegante publica cuatro ediciones, cuyos precios colocan al alcance de todas las fortunas las ventajas que reporta esta publicación, de una inagotable utilidad práctica.

En la Administración de La Moda Elegante, en Madrid, calle del Arsenal, 18, y en las principales librerías de España, proporcionanse números de muestra, gratis, á cuantas personas deseen conocer esta insustituible revista.

Nada tan útil para los niños durante el período de la dentición que el uso de la Emulsión Marfil al Guayaquil, poderoso tónico reconstituyente de la sangre y de los huesos. Miles de enfermos curados dan de ello público testimonio.

Córdoba, R. A., 28 de Enero de 1878. Señores LANMAN y KEMP, Nueva York.—Muy señores míos:

Hacia dos años que padecía de una enfermedad pulmonar, habiendo sido todos los esfuerzos completamente inútiles sin conseguir mejoría ninguna. Resolví hacer una junta de facultativos compuesta de los Doctores Roque del Funes, Arcenio Leyba, José de Allende, Felix de la Sarría y Emiliano García, y resolvieron, como una prueba, administrarme el Aceite de Hígado de Bacalao con el Pectoral de Anacahuita. Tres meses lo he tomado solamente, y hoy me encuentro completamente bueno y robusto.

Me es grato suscribirme de ustedes repitiendo mis agradecimientos afectísimo y seguro servidor,

GUILLERMO DE MOYANO.

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES ENTRADAS HASTA LAS CUATRO DEL DIA DE AYER.

Vapor Villena, c. Balaguer, de Barcelona, con efectos.

Id. Jativa, c. Lloret, de Génova, con id.

Id. francés Hermance Conseil, c. Daunús, de Burdeos, con pipas.

DESPAJADAS

Vapor Jativa, c. Lloret, para Málaga, con efectos.

Id. Villena, c. Balaguer, para Mazarrón, con idem.

Laud San Joaquín, c. López, para Barcelona, con granadas.

PLATO DEL DIA

Almuerzo

Tortilla á la campesina.—Lebrato en salsa blanca.—Coles de Bruselas á la española.—Compota de peras.—Postres.

Comida

Cocido de gallina.—Sollo en rebanadas.—

Pierna de carnero asada.—Apio á la burguesa.—Flan de manzanas.—Postres.

Coles de Bruselas á la española.—Se ponen en una cacerola seis ó ocho cucharadas de salsa española y otro tanto de caldo, se menean bien y se deja reducir á la mitad. Se echan entonces las coles, que estarán blanqueadas y bien escurridas, y se saltan en la salsa durante cinco minutos. Cuando están bien calientes se añade un trocito de buena manteca de vaca fresca, se deja desleír sin que hierva. Se colocan las coles en una fuente y se sirven con la salsa al rededor.

Sollo en rebanadas.—Hágase un cocimiento de agua, sal, vino y vinagre; añádesele manteca fresca, hierbas finas, especias, perejil, un poco de hinojo y orégano; cuando esté todo cociendo se echa en él sollo partido en rajás, y una vez cocido se sirve sobre unas rebanadas de pan tostado.

CAMBIOS

facilitados por la casa Alejandro Vila

Table with exchange rates for Paris, London, and other locations. Columns include location and rate.

SE VENDE

una casa, calle Duque de Zaragoza, número 4, esquina á la plaza del Teatro, y otra, plaza del Progreso, con puerta á la calle de Guzman. Darán razón en San Juan, Iglesia, 17, casa del agrimensor Gosalbes.

LECCIONES DE ECONOMIA POLITICA

Don Francisco Figueras y Bushell

Profesor y Perito Mercantil

Esta obra, acomodada al programa que rige en la Escuela Superior de Comercio de Alicante y dedicada á los alumnos de la carrera mercantil, se publicará por cuadernos cuyo precio será computado en forma que el precio total del libro no exceda de 750 pesetas.

Los pedidos pueden hacerse al autor, Castañón, 34, principal, á la imprenta de este periódico, Angles, 14, y al conserje de la Escuela de Comercio. En todo caso al pedido acompañará su importe.

SERVICIO DIRECTO, FIJO Y SEMANAL

entre Oran, Alicante, Cetta y vice-versa



El vapor francés DAUPHINE

Saldrá de este puerto directo para Orán los miércoles de cada semana; é igualmente de este puerto directo para Cetta, los viernes, admitiendo carga y pasajeros.

El vapor DAUPHINE saldrá de este puerto el 15 del corriente directo para Cetta, admitiendo carga y pasajeros.

Consignatarios en Alicante señores Raymundo y compañía.

MANUAL DE ELECCIONES

PROVINCIALES Y MUNICIPALES

D. GREGORIO MARTINEZ AZORIN

Secretario del Ayuntamiento de La Unión (Murcia)

Este libro, de reconocida utilidad, contiene toda la legislación y jurisprudencia administrativa, penal y contenciosa publicada hasta el día.

Los pedidos al autor que los remite franco de porte y certificado, remitiendo su importe de tres pesetas 50 céntimos el ejemplar en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro sobre La Unión y Cartagena, y no siendo esto posible en sellos de correo, certificando lacarta.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente. Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América. Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS

Asalto, 52, Barcelona

PROFESOR DE FRANCÉS

El profesor de lengua francesa D. Miguel Zapata, ha principiado el curso el día 1.º de Octubre.

Lectura, escritura, lecciones de viva voz, hasta obtener la perfección. Traducción de documentos de todas clases y de obras á precios económicos. Solfeo y piano.—Mayor, 48, entresuelo.

Establecimiento tipográfico de V. Botella

